

S.A.R. EL INFANTE DON CARLOS, DUQUE DE CALABRIA HA INVESTIDO EN LA CATEDRAL CASTRENSE A NUEVOS CABALLEROS Y DAMAS DE LA SACRA Y MILITAR ORDEN CONSTANTINIANA DE SAN JORGE

En una brillante ceremonia desarrollada en la Iglesia Catedral Castrense, en Madrid, el pasado día 4 de noviembre de 2008, S.A.R. el Infante Don Carlos, Duque de Calabria invistió a doce nuevos caballeros y a una dama de la Sacra y Militar Orden Constantiniana de San Jorge. La ceremonia litúrgica consistió en un Solemne Tedeum dirigido por Su Excelencia Reverendísima Mons. Juan del Río Martín, Arzobispo General Castrense de España, capellán gran cruz de Justicia de la Orden Constantiniana, y contó con la presencia en lugar destacado en el presbiterio de Su Excelencia Reverendísima Mons. Manuel Monteiro de Castro, Nuncio Apostólico de Su Santidad en España. El Infante acudió acompañado de su esposa, S.A.R. la Princesa Ana de Orleans, Duquesa de Calabria, y estuvieron también presentes S.A.R. el Príncipe Franz Wilhelm de Prusia, baylío gran cruz de justicia de honor de la Orden, y S.A.R. la Princesa Cristina de Borbón-Dos Sicilias, hija del Infante Don Carlos, con su esposo don Pedro López-Quesada y Fernández-Urrutia, ambos grandes cruces de Justicia de la Orden. Los excelentísimos señores embajadores de la Soberana Orden Militar de Malta, Jean-Marie Musy, y de Italia, Pasquale Terraciano, éste último caballero gran cruz de Justicia de la Orden, estuvieron también presentes.

Asistieron varios miembros de la Real Diputación de la Sacra y Militar Orden Constantiniana de San Jorge venidos de diversos lugares de Europa, encabezados por su presidente don Paolo dei Baroni Pucci dei Baroni di Benisichi, Embajador de Italia y Consejero de Estado, así como: don Carlos Fitz-James-Stuart y Martínez de Irujo, Duque de Huéscar, Grande de España, Vice-Gran Prefecto; don Carlos Abella y Ramallo, Embajador de España y Gentilhombre de Su Santidad, Gran Canciller; don José Finat y de Bustos, Duque de Pastrana, Auditor General; el Barón Emmanuele Francesco Maria Emanuele Messeri, Gran Tesorero; don Julio Prado y Colón de Carvajal, Conde de la Conquista, Secretario General; don Guy Stair Sainty, Vice-Gran Canciller; el Duque don Diego de Vargas Machuca, Presidente de la Real Comisión para Italia; don José Antonio Martínez de Villarreal, Conde de Villarreal, Grande de España, Consejero Emérito; don Filipe Folque de Mendóça, Conde do Rio Grande, presidente de la Real Comisión para Portugal y Brasil; don Amadeo-Martín Rey y Cabieses, Vice-Auditor General; don Florencio Álvarez-Labrador y Sanz, Vice-Gran Tesorero y Secretario Ejecutivo; y don Francesc Xavier Montesa y Manzano, Delegado en el Principado de Cataluña. También asistió Giuseppe Barranco dei Conti di Valdivieso, Tesorero de la Real Comisión para Italia.

Las Órdenes y Corporaciones invitadas enviaron los siguientes representantes a la ceremonia: don Miguel de Morenés y Sanchiz, Marqués de Bassecourt, del Real Consejo de Órdenes Militares; don Gonzalo Crespí de Valladaura y Bosch-Labrús, Conde de Orgaz y de Castrillo, Presidente de la Asamblea Española de la Soberana Orden Militar de Malta; don Fernando Gómez de Olea y de la Peña, Baylío Regente del Subpriorato de San Jorge y Santiago de la Soberana Orden Militar de Malta; Teniente General don Juan García y Martínez, Duque de San Pedro de Galatino y Conde de Benalúa, y don Manuel de Cendra y Aparicio, Marqués de Casa López, respectivamente Lugarteniente y Canciller de España Occidental, Capítulo Noble de Castilla y León de la Orden de Caballería del Santo Sepulcro de Jerusalén; el General de Ejército don José Rodrigo y Rodrigo, Gran Canciller de las Reales y Militares Órdenes de San Fernando y

de San Hermenegildo; don Alfonso de Zulueta y Sanchiz, Conde de Santa Ana de las Torres, de la Orden Militar de Santiago; don José María Henríquez de Luna y Medrano de la Orden Militar de Calatrava; don Ildefonso Pérez de Herrasti y Narváez de la Orden Militar de Alcántara; don Manuel Jiménez y de Abbad de la Orden Militar de Montesa; don Fernando Ramírez de Haro y Valdés, Conde de Murillo, y don Manuel Fuertes de Gilbert y Rojo, Barón de Gavín, del Real Cuerpo de la Nobleza de Madrid; don Alfonso Guajardo-Fajardo y Alarcón, Teniente de Hermano Mayor de la Real Maestranza de Caballería de Sevilla; don Ignacio Pérez de Herrasti y Narváez, Teniente de Hermano Mayor de la Real Maestranza de Caballería de Granada; don José María Álvarez de Toledo y Gómez-Trenor, Conde de la Ventosa, Teniente de Hermano Mayor de la Real Maestranza de Caballería de Valencia; don José María de Arias y Sancristóval, Teniente de Hermano Mayor de la Real Maestranza de Caballería de Zaragoza; don Joaquín Gonzalo de Cárdenas y Cobián, del Real Estamento Militar del Principado de Gerona; don Baltasar de Zárate y Peraza de Ayala, de la Ilustre y Noble Esclavitud de San Juan Evangelista de la Laguna; don Alfonso Enseñat de Villalonga y don Crispín Pérez Pujol de la Asociación de Hidalgos a Fuero de España; don Fernando de Vargas Papadopulos del Muy Ilustre Cabildo de Caballeros y Escuderos de Cuenca; don Francisco Javier García-Faria del Corral y don Javier Palmero, de la Real, Muy Antigua e Ilustre Cofradía de Caballeros Cubicularios de San Ildefonso y San Atilano de Zamora; don Pedro Murga Ulibarri, Tesorero Secretario, y don Amador Martínez Núñez, ambos del Real, Ilustre y Primitivo Capítulo Noble de Caballeros de la Merced; don José Luis Sampedro Escolar, Asesor Nobiliario del Antiguo e Ilustre Solar de Tejada; don Angel de Bueres y Santa Eulalia y don Manuel Luis Ruiz de Bucesta y Álvarez, del Cuerpo Colegiado de la Nobleza de Asturias; el Coronel don Gonzalo de Federico, de la Maestranza de Caballería de San Fernando; don Javier Wegmüller y Redondo, Conde de San Javier y Casa Laredo, Presidente del Cuerpo de la Nobleza del Antiguo Reino de Galicia; y don Feliciano Calvo González, Presidente de la Real Hermandad de Caballeros de San Fernando.

Los nuevos caballeros y la dama investidos fueron: como caballero gran cruz de Mérito don Jorge Fernández Díaz, vicepresidente tercero del Congreso de los Diputados; como caballero de Justicia don Francisco Javier del Arco y Carabias-Méndez; como dama de Justicia doña María del Pilar Fernández-Cano y de Hoyos; como caballeros Iure Sanguinis don Eduardo del Arco y Fernández-Cano, y don Daniel San Martín Viscasillas; y como caballeros de Mérito don Juan Rafael Aliaga y Montilla, don Carlos Franco y Suanzes, don Pablo Enrique Gil Loyzaga, don Julio Becerra Ibáñez de Pelliza, don Ángel Mora Blanco, don Ignacio Palomo Alvarez, don Manuel José Rodríguez González, y don Paolo Emanuele Rozo Sordini, Primer Secretario de la Embajada de Italia.

El Arzobispo General Castrense, revestido con mitra y una capa pluvial –que estrenó para la ocasión-, y provisto de báculo, recibió a SS.AA.RR. el Infante Don Carlos y la Duquesa de Calabria en la puerta de la catedral y acto seguido se inició la procesión de entrada al templo de Sus Altezas al son de una pieza del Cancionero de los Duques de Calabria, del siglo XVI, y del *Canticorum Iubilo* del Judas Macabeo de G.F. Haendel, y acompañados de S.A.R. la Princesa Cristina de Borbón-Dos Sicilias con su esposo don Pedro López-Quesada, del embajador don Paolo dei Baroni Pucci dei Baroni di Benisichi, Presidente de la Real Diputación, de don Carlos Fitz-James-Stuart y Martínez de Irujo, Duque de Huéscar, Vice-Gran Prefecto, del embajador don Carlos Abella y

Ramallo, Gran Canciller, y de don Amadeo-Martín Rey y Cabieses, Vice-Auditor General, que actuaba de Maestro de Ceremonias laico.

Don Carlos y Doña Ana se situaron en sendos sitios en el lado del Evangelio del presbiterio. Detrás de ellos estaba el pendón de la Orden, con la roja cruz flordelisada, y sobre los reclinatorios, un paño de damasco blanco con la misma cruz. Antes, Su Excelencia Reverendísima Mons. Manuel Monteiro de Castro, Nuncio Apostólico de Su Santidad en España, se había sentado en una sede ubicada en el lado de la Epístola del presbiterio. S.A.R. el príncipe Franz Wilhelm de Prusia, bisnieto del káiser Guillermo II, S.A.R. la princesa Cristina de Borbón-Dos Sicilias, hija de los Duques de Calabria, y su esposo don Pedro López-Quesada y Fernández-Urrutia se sentaron en tres sillas situadas al efecto en la parte anterior de la nave, lado del Evangelio. Detrás de ellos estaban varios miembros grandes cruces de la Orden, y entre ellos los embajadores don José Joaquín Puig de la Bellacasa y Urdampilleta, antiguo embajador de España en Londres y ex Secretario General de la Casa del Rey, y don Luis Sagrera y Martínez-Villasante.

En bancos situados en la vía sacra se sentaron los neófitos que iban a ser investidos. La Real Diputación y Gobierno de la Orden, así como los caballeros y damas de la misma, se ubicaron en los bancos del lado del Evangelio mientras que las representaciones diplomáticas y de las diversas órdenes y corporaciones nobiliarias tuvieron su lugar en los bancos del lado de la Epístola.

El clero fue numeroso. El Arzobispo Castrense estuvo acompañado por sus colaboradores los Ilustrísimos Señores don Ángel Cordero Cordero, Vicario General Castrense y Rector de la Iglesia Catedral Castrense, y don Carlos Jesús Montes Herreros, Secretario General del Arzobispado Castrense y Vicerrector de dicha catedral. Además, participaron en la ceremonia varios capellanes de la Orden Constantiniana: Monseñor Jorge Farré Muro, capellán gran cruz de Mérito, y los capellanes de Mérito don Eduardo Alonso Morala, don José Emilio Silvaje Aparisi, don Juan Galtés Pujol y don Víctor Barrallo, además de varios sacerdotes del clero castrense y varios alumnos del Seminario del Arzobispado Castrense.

La ceremonia se inició con una monición introductoria en la que se recordó la onomástica de S.A.R. el Infante Don Carlos, que este año 2008 ha celebrado su septuagésimo cumpleaños. En la Liturgia de la Palabra fue leída una Carta de San Pablo a los Romanos, se cantó el Salmo Responsorial y fue proclamado el Evangelio según San Juan después de oír el *Aleluia Benedicat Vobis* de G.F. Haendel. Tras invocar al Espíritu Santo y cantar el *Veni Creator Spiritus*, el Excmo. Sr. Embajador y Gran Canciller don Carlos Abella y Ramallo, pronunció una alocución después de la cual los caballeros y dama neófitos se acercaron a las gradas del presbiterio, acompañados por el adjunto al ceremonial don Víctor Manuel Caro y Gil, para hacer pública profesión de Fe Católica. Acto seguido, cada uno de los nuevos caballeros fue llamado por el Maestro de Ceremonias don Amadeo-Martín Rey y Cabieses para recibir su diploma de manos de S.A.R. el Infante Don Carlos, que abrazó a cada uno. Luego cada caballero recibió también el abrazo de bienvenida de parte del presidente de la Real Diputación don Paolo dei Baroni Pucci dei Baroni di Benisichi. Una vez todos en sus puestos, se cantó el *Te Deum* y el Arzobispo Castrense impartió la bendición solemne. El acto terminó con el canto del *Christus Vincit* y las Aclamaciones Carolingias donde se rezó por el Santo Padre, el Arzobispo celebrante y el Infante Don Carlos. La procesión de salida fue

acompañada por la interpretación de la Cantata 147 “Jesús Alegría de los hombres” de J.S. Bach y por el Preludio del *Te Deum* de M.A. Charpentière, todo ello por el Coro de Cámara de la Iglesia Catedral Castrense dirigido por María Elisa Garmendia Pizarro y con el organista Omar Andrés Hernández González.

A.M.R.C.